

Lecturas encendidas. Una mirada sobre la tecnología y los modos de leer en clase

Fecha de recepción: agosto 2022
 Fecha de aceptación: octubre 2022
 Versión final: diciembre 2022

Virginia Lauricella^(*)

Resumen: En este ensayo se abordará el tema de la estimulación de la lectura, de literatura principalmente, en clases universitarias y cómo la tecnología encierra un potencial para ayudar en esta tarea. En primer lugar, se verá por qué es importante fomentar la práctica lectora, y en particular de literatura, en clases. Luego, se reflexionará sobre los vínculos que guarda hoy en día la tecnología con la lectura. Por último, se presentarán algunas posibles estrategias para invitar a leer a partir de la introducción de herramientas tecnológicas.

Palabras clave: Tecnología – promoción de la lectura – literatura – estrategias docentes.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 67]

Introducción

En este ensayo se abordará el tema de la estimulación de la lectura, de literatura principalmente, en clases y cómo la tecnología encierra un potencial para ayudar en esta tarea. En primer lugar, se verá por qué es importante fomentar la práctica lectora, y en particular de literatura, en clases. Luego, se reflexionará sobre los vínculos que guarda hoy en día la tecnología con la lectura. Por último, se presentarán algunas posibles estrategias para invitar a leer a partir de la introducción de herramientas tecnológicas.

Por qué leer en clase

Se asocia en general la lectura de ficción a los veraneos, el tiempo libre o a los viajes largos en transporte público. La literatura como escindida de las obligaciones, del cotidiano. En primer lugar, se considera oportuno derribar esa idea: la literatura se entretiene necesariamente en las rutinas.

¿Por qué se sostiene esto? Porque leer se inscribe en un tiempo-otro del espacio productivo, en un resquicio donde alguien puede, quizá de a minutos, encontrarse con el producto de la imaginación de un/a autor/a. Es decir, si se espera el momento ideal para leer, se corre el riesgo de que este quizá no llegue nunca.

Otro mito extinguido que es pertinente derribar: un buen libro se disfruta mejor en soledad. No. Además de la lectura individual, puede darse y es muy provechosa otro tipo de experiencia lectora: la lectura colectiva.

Si se establece entonces que la lectura puede darse en cualquier ámbito (y no solo en un espacio-tiempo de silencio y tranquilidad) y también realizarse en compañía de otros/as, el contexto del aula se vuelve un lugar propicio para experimentarla.

Pero no es solo el contexto estructural que el aula proporciona lo que resulta de interés. Porque en este escrito se podría también hablar de los beneficios de la lectura en un hospital o en aeropuerto, por dar un ejemplo. Se recomienda, sobre todo, incorporar la literatura como herramienta pedagógica para favorecer la transmisión de un contenido y, en el mejor de los casos, la concreción de un aprendizaje. La literatura, y la ficción

en general, pueden ser útiles y eficaces en la transposición didáctica de muchos saberes. Los contenidos curriculares no tienen por qué estar reñidos con aquellas novelas, cuentos y series (*Los Simpsons* pueden ser un ejemplo universal de esto) donde se pueda hallar una resonancia, un anclaje para ejemplificar o plantear una situación que derive en un intercambio diferente.

La promoción de la lectura tiene por un lado un claro valor instrumental. Cuanto más y mejor se lea, son mayores las posibilidades de resolver problemas, lidiar con el mundo y defender los derechos personales. Pero también, conlleva otros beneficios, que atañen al desarrollo de la subjetividad de los alumnos. Como señala Graciela Montes, la literatura se ubica en una frontera indómita. Una zona que no es dominada del todo por el yo (lo que equivaldría a la locura, indica Montes) ni por el afuera (lo que significaría estar respondiendo constantemente al sistema productivo; otra forma de locura, podría agregarse). “Un territorio necesario y saludable, el único en el que nos sentimos realmente vivos”, detalla la autora (2022, p.52).

En palabras de Michele Petit (2015, p.65), la literatura “provee un apoyo notable para reanimar la interioridad, poner en movimiento el pensamiento, relanzar una actividad de construcción de sentido, de simbolización”. Desde ya, es deseable lograr estos efectos en cualquier alumno, pero si en particular se considera a aquellos que estudian carreras donde la creatividad y la mirada personal son claves, se vuelve necesario estimular estas transformaciones.

La tecnología y la lectura, una alianza que crece

El alumno J. P. no levanta la vista del celular en toda la clase. Sus entregas no contienen una sola mención a la bibliografía obligatoria y, sin embargo, en el espacio de tiempo compartido semana a semana no hace otra cosa que... leer. Puede sonar algo contradictorio querer estimular la lectura en alguien que la practica de manera prolongada y frente a todos, pero se verá que no.

Si a los adultos (incluida la profesora en cuestión) les cuesta prescindir del celular, la interactividad con los dispositivos de una generación que nació y creció ro-

deada de pantallas, como la que integran los jóvenes de entre 20 y 25 años, es aún mayor. El vínculo entre la lectura y los dispositivos hoy es indiscutible. Quizás para las personas de cualquier edad.

Ya en 2013, la especialista en jóvenes y cultura digital Roxana Morduchowicz hablaba de la jerarquización del celular frente a otras tecnologías debido a su condición de portátil, a que se lleva a todos lados, brinda sensación de compañía y es propiedad exclusiva de su portador. A diferencia de una computadora (a raíz de la proliferación de portátiles esto pudo haber cambiado un poco) o un televisor, que ocupan espacios comunes de la casa y son de uso familiar (2015, p.66).

Es a partir de esa intimidad entre el alumno y el dispositivo que se podría trabajar la lectura. ¿Cómo podría ser de otra manera hoy? Munidos de alguna propuesta, se les podría pedir que no lo agarren por unos minutos, pero parece poco probable que la invitación funcione varias veces.

Tampoco serviría convencerlos a partir de lemas como *los jóvenes ya no leen; así que vamos a revertir eso*. Primero, por lo ya expresado, es una sentencia inexacta. Si tomamos en cuenta el uso que se le da a las pantallas, nunca se escribió y se leyó tanto como ahora, al punto de que algunos especialistas hablan de una “grafomanía electrónica” (Petit, 2014, p. 148). Segundo, es sesgada. ¿Leen/Escriben acaso los adultos? ¿Cuántas veces sus hijos los ven con un libro en la mano? ¿Suelen hablar de libros? ¿Ocupa un lugar diferente la lectura en sus vidas? Pero esto no quiere decir que un ejercicio intenso de lectura en dispositivos derive necesariamente en un encuentro textual profundo o que produzca sentido. No todas las lecturas son lo mismo. Distinguir esta pluralidad, estas diferencias, es el primer paso para incentivar que surjan otros sentidos posibles en clase, donde por momentos campean el furtivo comentario en la red social, el mensaje de whatsapp y, también hay que decirlo, la explicación tediosa del profesor.

La literatura puede invitar a otro encuentro con las palabras, la creatividad, el imaginar mundos y vidas posibles, algo tan caro a carreras ligadas al diseño y a la propuesta de novedades en distintos ámbitos. Y puede, sobre todo, generar un tipo de inscripción novedosa para los alumnos, en la que su voz se asocia no a un autor incluido en la bibliografía (que podemos asociar al “saber sabio”), sino a una ficción con la que se puede identificar o a partir de la cual relacionar contenidos de la materia. Es decir, ¿por qué no pensar que el disfrute de una lectura-otra como puede ser un relato breve, un fragmento de una novela o una película, etc. puede llevarlos a un encuentro distinto con la lectura-propia de la materia: la bibliografía?

Alternativas para trabajar textos literarios y herramientas tecnológicas en clase

En este punto conviene hacer un paréntesis y admitir algo: vincular textos literarios a los contenidos puede ser un salto al abismo. ¿Querrán leer esto? ¿Les interesará? ¿Se logrará una articulación correcta de la teoría y de la propuesta de ficción a trabajar? Son algunos de los interrogantes que pueden aparecer.

Camilloni (2019) cita a Juan Díaz Bordenave al decir que las actividades son “instrumentos para crear situaciones y abordar contenidos que permiten al alumno vivir experiencias necesarias para su propia transformación” (s.f.). Crear situaciones-vivir experiencias-transformación. Palabras que resuenan con la ficción y sus potencialidades. Por otro lado, puede afirmarse que si los alumnos viven con intensidad (experimentan) un momento de la clase y salen transformados, el docente también.

Como ya se mencionó, la lectura y la tecnología no están reñidas hoy, sino todo lo contrario. Es más. La tecnología atraviesa los modos de conocer, comprender y pensar de los jóvenes. Los docentes deben aceptar y familiarizarse con esta situación para poder “generar prácticas de la enseñanza que favorezcan aprendizajes valiosos y perdurables” (Maggio, 2012, p. 8). El desafío del docente, podría decirse, consiste en detectar la manera de infiltrarse en una nueva dáda surgida al calor del desarrollo tecnológico, la que integran el alumno y el dispositivo, para proponer otros modos de leer. En este sentido, se podría concebir como un aliado al celular antes que un enemigo, ya que puede ampliar lecturas. Por ejemplo, a partir de un texto literario, se les puede pedir a los alumnos que busquen información sobre el autor o sobre el contexto de la obra misma. La disponibilidad de contenido puede aprovecharse también si se les propone, por ejemplo, leer un texto entre todos. A modo de ejemplo, para trabajar el método de observación, se puede recurrir a un fragmento de *Estudio en Escarlata*, de Arthur Conan Doyle. Además, existen otras herramientas tecnológicas al alcance de la mano, como la creación de textos literarios colectivos en un Word compartido, la proyección de películas o series basadas en obras o hasta de imágenes que refieran a ellas. En la última clase a cargo de la autora de este escrito, quedaba un tiempo libre y los chicos no lo dudaron: “¡Hagamos un Kahoot!”, sugirieron al unísono. Explorar los modos de vincular textos literarios a los contenidos y de relacionar estos con propuestas lúdicas en línea puede ser un recurso de mucho provecho, sobre todo para trabajar con alumnos ingresantes.

Conclusión

Para concluir, la introducción de lecturas literarias en el aula puede expandir horizontes y refrescar la mirada sobre los contenidos. Es un ejercicio que puede ser de disfrute y crecimiento no solo para el alumno sino también para el profesor. Y si estas lecturas se proponen en diálogo con alguna herramienta tecnológica, el interés que pueden llegar a despertar en los alumnos (sobre todo en los más jóvenes) se verá potenciado. Leer por obligación, para satisfacer al docente, es una lectura destinada a nacer huérfana (Carlino, 2019, p.68). Por eso la importancia de que los profesores *den de leer*, acompañen a leer, para no dejarlos solos en esa tarea.

Referencias bibliográficas

Carlino, P. (2019) *Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica*. (8va. reimpresión). México: Fondo de Cultura Económica.

- Maggio, M. (2012) *Enriquecer la enseñanza. Los ambientes con alta disposición tecnológica como oportunidad*. Buenos Aires: Paidós.
- Montes, G. (2022) *La frontera indómita. En torno a la construcción y defensa del espacio poético*. (4ta. reimpresión). México: Fondo de Cultura Económica.
- Morduchowicz, R. (2015) *Los adolescentes del siglo XXI. Los consumos culturales en un mundo de pantallas*. (1era. reimpresión). México: Fondo de Cultura Económica.
- Petit, M. (2009) *Lecturas: Del espacio íntimo al espacio público*. (1era. edición argentina) Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Petit, M. (2015) *Leer el mundo. Experiencias actuales de transmisión cultural*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Camilloni, A. (2007, agosto) Una buena clase. *Revista 12 (ntes)* (16), 11.

Nota: Este trabajo fue desarrollado en la asignatura Introducción a la Tecnología Educativa a cargo del profesor Natalia Lescano en el marco del Programa de Reflexión e Innovación Pedagógica

Abstract: This essay addresses the stimulation of reading, primarily of literature, in university classes and how technology holds the potential to assist in this task. First, we will explore

why it is important to promote reading practices, especially literature, in classes. Then, we will reflect on the connections between technology and reading today. Finally, we will present some possible strategies for encouraging reading through the introduction of technological tools.

Keywords: Technology - promoting reading - literature - teaching strategies.

Resumo: Este ensaio abordará o tema do estímulo à leitura, principalmente da literatura, nas aulas universitárias e como a tecnologia tem potencial para auxiliar nessa tarefa. Em primeiro lugar, veremos porque é importante promover a prática da leitura, e em particular da literatura, nas aulas. A seguir, refletiremos sobre as ligações que a tecnologia tem com a leitura hoje. Por fim, serão apresentadas algumas estratégias possíveis para convidar à leitura a partir da introdução de ferramentas tecnológicas.

Palavras chave: Tecnologia – promoção da leitura – literatura – estratégias de ensino.

(*) **Virginia Lauricella:** Licenciada y Profesora de Enseñanza Media y Superior en Letras (Universidad de Buenos Aires) y Magíster en Administración de Organizaciones del Sector Cultural y Creativo (Universidad de Buenos Aires). Profesora en la Universidad de Palermo en el Área de Investigación y Expresión en la Facultad de Diseño y Comunicación.

ChatGPT como herramienta para crear guiones audiovisuales

Fecha de recepción: agosto 2022
Fecha de aceptación: octubre 2022
Versión final: diciembre 2022

Federico Liserre(*)

Resumen: La inteligencia artificial ha llegado y, por lo que esto conlleva, muchas personas lo están viendo como una oportunidad única, ya sea simplemente como una experiencia nueva con las nuevas tecnologías o como una herramienta a considerar e incorporar. *ChatGPT*, creado por *OpenAI*, empezó a revolucionar la industria audiovisual apenas a un año de ser creado. La pregunta que surge es, si esta herramienta puede integrarse a un aula universitaria para que, tanto los alumnos como el profesor, puedan usarla y aprender de ella como un elemento de la propia materia.

Palabras clave Guion- Audiovisual-ChatGPT-Herramientas- Enseñanza Universitaria

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 69]

Introducción

La inteligencia artificial ha llegado y, por lo que esto conlleva, muchas personas lo están viendo como una oportunidad única, ya sea simplemente como una experiencia nueva con las nuevas tecnologías o como una herramienta a considerar e incorporar. *ChatGPT*, creado por *OpenAI*, empezó a revolucionar la industria audiovisual apenas a un año de ser creado. Ya muchas perso-

nas lo están usando para el diseño de videojuegos, junto con otras herramientas complementarias, como así también para la creación de *Storylines* o guiones sencillos. La pregunta que surge es, si esta herramienta puede integrarse a un aula universitaria para que, tanto los alumnos como el profesor, puedan usarla y aprender de ella como un elemento de la propia materia. Sin embargo, aunque *ChatGPT* es una herramienta útil también tiene